

## PROFESORADO

### **Pedro Langa Aguilar, OSA**

Prof. de ecumenismo de la Facultad de Teología San Dámaso y en el Centro teológico San Agustín

### **Lorenzo de Santos**

Prof. del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca

### **José Cristo Rey García de Paredes**

Catedrático de Teología de la Vida religiosa de la Universidad Pontificia de Salamanca

### **José Luis Díez**

Periodista y Prof. de ecumenismo

### **Máximo García Ruiz**

Rector I.S.E. Teológico de España. Prof. Seminario T. UEBE

### **Manuel González López-Corps**

Prof. de la Facultad de Teología San Dámaso

### **Manuel González Muñana**

Delegado de Ecumenismo de Córdoba y Prof. de Ecumenismo

### **José María Magaz**

Prof. y Secretario de la Facultad de Teología San Dámaso

### **Teófilo Moldovan**

Sacerdote ortodoxo. Prof. de la Facultad de Teología San Dámaso

### **Miguel de Oláiz**

Pastor anglicano. Prof. de anglicanismo y de Sagrada Escritura

### **Mariano Perrón**

Delegado de Ecumenismo de Madrid

### **Alfredo Abad**

Pastor de la IEE. Pertenece a la Comisión de Iglesia-Sociedad de la KEK

### **Aurelio García**

Prof. de la Facultad de Teología San Dámaso

### **Melani Mitchell**

Pastora de la IEE. Prof. de Teología en la Universidad de San Luis

### **Ángel Castaño Félix**

Prof. de la Facultad de Teología San Dámaso

### **Fernando Rodríguez Garrapucho**

Director del «Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos» de la Universidad Pontificia de Salamanca

### **Juan Pablo García**

Profesor del Instituto Superior de Pastoral de la UPSA, Madrid

### **Santiago Madrigal**

Decano de Teología de la U. P. de Comillas

### **Raúl Anaya**

Doctor en Biblia

### **Santiago del Cura**

Decano de la Facultad de Teología de Burgos

### **Rogelio Sáez**

Achimandrita ortodoxo griego

### **Eloy Bueno de la Fuente**

Facultad de Teología de Burgos



## DIPLOMA

Al finalizar el curso se entregará un Diploma acreditativo de la asistencia.

## CLASES

Tendrán lugar de octubre a junio, a razón de cuatro clases semanales, lunes y martes, de siete a nueve de la tarde.

## MATRÍCULA

Curso completo: 300 €

Trimestre: 125 €

## DESTINATARIOS

El Curso está pensado para cristianos de todas las confesiones deseosos de profundizar en su fe, para religiosos/as con tareas docentes y pastorales, para catequistas y seglares de las diferentes parroquias y movimientos eclesiales.

### INSCRIPCIÓN:

### Centro Ecuménico

### «Misioneras de la Unidad»

C/ José Arcones Gil, 37 - 2.º 28017 Madrid

Tel. 91 367 58 40

E-mail: centro2003@centroecumenico.org

www.centroecumenico.org



# A LOS 50 AÑOS DEL CONCILIO VATICANO II

Curso  
bíblico-ecuménico  
2011-2012

17 de Octubre 2011  
4 de Junio 2012

CENTRO ECUMÉNICO  
«MISIONERAS DE LA UNIDAD»

# CURSO

## I. DE LA REFLEXIÓN A LAS PREGUNTAS

Cinco décadas son en nuestra época tiempo suficiente para conocer, analizar e incluso valorar un acontecimiento tan singular como el Concilio Vaticano II.

Así lo hemos hecho en este Centro Ecuménico en diversas conferencias y algunos Congresos.

La celebración de los 50 años del comienzo del Concilio nos brinda una especialísima ocasión para acentuar y subrayar puntos concretos de la acción ecuménica de la Asamblea conciliar, del postconcilio y de nuestros días, pero, sobre todo, surgen claras y potentes diversas preguntas e interrogantes llenos de inquietud por si se ha mantenido el primigenio espíritu conciliar.

El primer objetivo del Vaticano II, según las intenciones de Juan XXIII, se centró en la renovación de la Iglesia y, estrechamente adherido a éste, el segundo el que vamos a tratar: la búsqueda de la unión de los cristianos.

—¿Se mantuvo este segundo objetivo a lo largo de todo el desarrollo conciliar?

—¿El ecumenismo es algo trasversal en los documentos conciliares?

—¿Mantenemos la unión de los cristianos en ese segundo puesto en la aplicación del Concilio o lo hemos relegado a muchos lugares más atrás, hasta prácticamente desaparecer en la indiferencia?

—¿Se han seguido las diferentes propuestas ecuménicas del Concilio, especialmente las de su documento «*Unitatis Redintegratio*», sirven para algo las propuestas magníficas del *Directorio Ecuménico*?

—¿A qué es debido que nuestra teología no sea todavía suficientemente ecuménica?

—¿Por qué la mayoría de los sacerdotes, ministros de la Eucaristía, ministros de reconciliación, vínculos de comunión con Dios y entre los hombres, tienen tan olvidada en su vida personal y en su actividad pastoral la búsqueda de la unión de los cristianos?

—Después de todo esto, ¿qué significará el Ecumenismo para los laicos católicos?

# BÍBLICO

## II. EL HECHO DEL CONCILIO

Desde principios del s. xx de distintas formas, las Iglesias han ido trabajando juntas para reconstruir su unión a través de diversas Asambleas, uno de cuyos vértices hallamos en la Tercera Asamblea del Consejo Ecuménico de las Iglesias en Nueva Delhi en 1961, cuando el Concilio estaba a punto de abrir sus puertas.

En 1959, al convocar Juan XXIII la magna Asamblea, se abrió tímidamente la acción ecuménica para la Iglesia católica por medio de los documentos promulgados por el Papa referentes a la próxima Asamblea conciliar y en los diversos gestos del Pontífice en favor de un concilio verdaderamente ecuménico.

Quienes trabajaban en este sentido lograban poner en pie también a las demás Iglesias: Ortodoxas, Anglicanas, Protestantes... y un clima de fraternidad envolvió a todas ellas.

Sin embargo la víspera de la apertura conciliar, cuando el desánimo cundía en la ortodoxia, las cámaras de las televisiones trasladaban al mundo entero las figuras de los dos observadores de la Iglesia Ortodoxa rusa, únicos representantes ortodoxos que iban a participar en la primera etapa del Concilio.

El discurso de Juan XXIII en esa apertura abrió las puertas del ecumenismo en la Iglesia católica y la primera etapa conciliar resultó de alta calidad ecuménica a pesar de su aparente fracaso.

El reglamento del Concilio, la audiencia del Papa a los 39 observadores y la participación de éstos en el desarrollo conciliar dejaban constancia clara del talante ecuménico que allí se imponía.

El encuentro en Jerusalén de Pablo VI y Atenágoras I lanzaron a la Iglesia católica por los caminos del ecumenismo del mundo, culminando con la supresión de las excomuniones del 1054, la participación activa en el Consejo Ecuménico de las Iglesias y la plena integración en el Movimiento Ecuménico.

### OBJETIVOS

1. Formación bíblico-teológica dentro de la dimensión ecuménica.
2. Profundización en la propia fe en un ambiente de comprensión de la fe que profesan los hermanos de otros Credos y Confesiones.
3. Capacitación para participar en la tarea ecuménica.

# ECUMÉNICO

## III. ESPIRITUALIDAD DEL ECUMENISMO

En el Documento de Ecumenismo se indica que a esta actividad está llamado todo católico y que para ello necesita formación ecuménica y claro conocimiento del ecumenismo y las realidades, tanto históricas como presentes, de los otros cristianos no católicos.

Junto a estos puntos este documento se fija con gran detalle en la espiritualidad del ecumenismo: la conversión del corazón, el perdón mutuo, la oración constante...

Entre la fundamentación bíblica de esta espiritualidad aparecen dos citas del Nuevo Testamento, bien conocidas: la Oración Sacerdotal del capítulo 17 del Evangelio de San Juan y el capítulo 4 de la Carta de San Pablo a los Efesios, así como algunos textos de San Pedro.

Conviene fijarse en las características de la espiritualidad del grupo Ecuménico de las Conversaciones de Malinas, especialmente en el Cardenal Mercier. Era la oración del abandono en la voluntad de Dios.

Antes la oración por la unidad y la espiritualidad ecuménica tuvo otro sentido: pedir por la conversión de cada una de las Iglesias y su retorno a la católica. Eran los tiempos del Octavario de oraciones por la Unión de las Iglesias.

El carismático P. Couturier dio estabilidad a la espiritualidad del Ecumenismo con su Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

La espiritualidad ecuménica del Concilio Vaticano II destaca posiblemente por ser una espiritualidad de comunión.

Después del Vaticano II esa forma espiritual de vivir la vocación ecuménica ha adquirido diversos enriquecimientos: aunque anterior al Concilio hay que citar, por su influencia en los textos conciliares, la espiritualidad ecuménica del cardenal Newman, la del P. Yves Congar, la de D. Julián García Hernando, la del P. Juan Bosch, la de algunos monasterios católicos como Chevetogne y algunos protestantes dedicados a la oración por la unidad de los cristianos.

—¿No habría que hacer un serio análisis y reflexión sobre la realidad de nuestra oración ecuménica?